



## Editorial

REF 43Ab

## Una ceremonia significativa

Así como a Chillán se le llama Ciudad de Héroes y Artistas, La Serena es una ciudad de poetas porque muchos de sus hijos han enriquecido la lírica chilena en diferentes épocas. Podemos nombrar algunos: Antonio Bórquez Solar, Carlos Mondaca, María Isabel Peralta, Roberto Flores, Braulio Arenas, Fernando Binvignat y la propia Gabriela Mistral que aunque nació en Montegrande se avecindó por varios años en la capital de la actual Cuarta Región, entre ellos un Premio Nacional y un Premio Nobel de Literatura.

Precisamente hoy se inaugura un busto en recuerdo de David Rojas González, escritor y jurista. La ceremonia será en la Plaza de los Poetas de esa hermosa ciudad fundada por Juan Bohon y refundada por Francisco de Aguirre, conquistador español compañero de Pedro de Valdivia. ¿Qué mejor marco para rendirles homenaje a quienes han hecho significativos aportes a la cultura nacional? Así deberían proceder los encargados de realzar la historia y de perpetuar las tradiciones en todas las ciudades provinciales y regionales, destinando un lugar para tal efecto.

David Rojas González fue un magistrado de larga trayectoria, que se recibió de abogado en la Universidad de Chile; fue Promotor Fiscal en Antofagasta, Juez de Letras de La Serena y ministro de la Corte de Apelaciones de Chillán, donde falleció en 1847 mientras se desempeñaba como presidente de este alto tribunal. También fue catedrático en la Escuela de Derecho de Valparaíso y profesor de castellano y filosofía en establecimientos de segunda enseñanza de Coquimbo. Por eso sus fallos eran de una redacción impecable y los considerandos incluían reflexiones de fondo complementadas

por la perfecta construcción formal. Escribió varias obras, algunas de las cuales podrían ser rescatadas para incorporarlas al acervo de nuestra narrativa. Todas son novelas. La primera, titulada "Por senderos de ensueño", compartió honores de premiación con el poeta Antonio Bórquez Solar y el novelista Juan Espinoza en un concurso en Santiago. Su novela costumbrista "Jaivón" fue publicada en 1932 y trata de un personaje arribista muy común en la época del auge salitrero, cuando las empresas del nitrato llamadas "oficinas" eran de propiedad de ingleses cuyos administradores reproducían en la pampa desértica los estrictos hábitos de la aristocracia londinense. Para comer o concurrir al club de los empleados había que vestirse de etiqueta. De allí que con la palabra "jaivón" se había chilenuizado el término británico "high born", que significa de alta alcurnia. Todavía se le dice jaivón en el norte a alguien atildado para vestir, con cierta rebuscada elegancia, sobre todo si es un nuevo rico que hace ostentación de su fortuna. Otro de sus libros fue "Justicia", también un argumento novelado; y dejó inédita "La tirana del Pangal".

Es muy merecido el homenaje recordatorio de este hombre perpetuado en hijos profesionales que ejercen en la judicatura y en el foro y en un nieto escritor, David Rojas Santander, cuyo primer libro recientemente publicado es un conjunto de breves ensayos con el título de "Ignorancia, despotismo y conventillo". La serenense Plaza de los Poetas será como el ágora de los griegos para que las nuevas generaciones mediten acerca del valor de los logros espirituales de quienes les han precedido. T.C.

## Una ceremonia significativa [artículo] T. C.

## **AUTORÍA**

T. C

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una ceremonia significativa [artículo] T. C.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile